

Malos tiempos para la colombofilia Canaria

El futuro de la colombofilia en Canarias pasa por momentos de incertidumbre. El número de licencias se está disminuyendo considerablemente año tras año, todos recordábamos la gran afición y su incremento en los años 80, ya muy lejos de esas cantidades de asociados.

El colombófilo canario en general lo único que quiere es viajar sus palomas sin mayores trabas y dentro de un marco económico aceptable, cosa que en los últimos años los impedimentos y pegas que le ponen a los aficionados son innumerables.

A pesar de haber menos palomas y colombófilos que hace 30 años han obligados quitar palomares en un radio considerable de los aeropuertos, palomares que han estado allí dese siempre, por lo que nunca han molestado ni han influido en el trafico de aviones, pero paradójicamente habiendo menos de la mitad de colombófilos y por lo tanto de palomas sacan esta normativa que ha perjudicado notablemente a muchos de nuestros compañeros. Por otra parte han cambiado en las diferentes islas las formas de vuelo, entrenamientos y puntos de sueltas de nuestros planes de viaje, adaptando dichos planes de vuelo a unos intereses aeroportuarios.

Los nuevos puntos de suelta han sido en la mayoría de los casos enclaves de los que no se había soltado con anterioridad, por lo que hemos tenido que ir adaptando a nuestras palomas en algunos casos a cambiar una ruta de vuelo ya establecida durante muchísimos años originado con ello perder en muchas ocasiones animales de gran valía hasta ir consagrando algunos de estos puntos de sueltas como incambiables a pesar de las pérdidas.

El descontento de muchísimos colombófilos en Canarias es magnánime, en los últimos años han dejado la práctica muchos de nuestros asociados, en algunos caso esperando que soplen vientos de augurios en tiempos venideros y otros las han dejado definitivamente cansados de conflictos y enfrentamientos que han desanimado y aburrido a muchos.

Estos inconvenientes, unido a que nuestra única y apreciada ley de protección de la paloma mensajera en lugar de facilitarnos la práctica de éste nuestro hobby, que supera con creces los 100 años de historia en Canarias, lo que ha hecho es segregar la unión colombófila entre las islas, en muchos de los casos enemistarnos entre nosotros mismos con enfrentamientos estériles que al final la única perjudicada es la colombofilia Canaria, la cual ha perdido su credibilidad, prestigio y sobre todo lo que ha mantenido este hobby vigente en alza durante tantos años; la amistad y la paz, signo indiscutible de la paloma mensajera.

Soplan malos vientos para la colombofilia Canaria, mucho hay que cambiar de esta ley mal llamada de protección para que vuelvan a soplar favorables, los mismos vientos que dependen nuestras palomas para que lleguen a sus destinos, debemos y estamos condenados al entendimiento para esto sea una realidad.

Domingo Mario Díaz Acosta